

*Entre los poetas míos...*



**Daisy Zamora**

**C**ON el título genérico “Entre los poetas míos” venimos publicando, en el mundo virtual, una colección de cuadernos monográficos con los que deseamos contribuir a la divulgación de una poesía crítica que, con diversas denominaciones (“poesía social”, “poesía comprometida”, “poesía de la conciencia”...) se caracteriza por centrar su temática en los seres humanos, bien sea para ensalzar sus valores genéricos, o bien para denunciar los atropellos, injusticias y abusos cometidos por quienes detentan el Poder en cualquiera de sus formas.

*Poesía ésta que no se evade de la realidad, sino que incide en ella con intención transformadora. Se entiende por ello que tal producción y sus autores hayan sido frecuentemente acallados, desprestigiados, censurados e incluso perseguidos por dichos poderes dominantes.*

*Se trata, en fin, de una poesía no neutral, teñida por el compromiso ético de sus autores.*

*Los textos aquí incorporados proceden de muy diversas fuentes. Unos de nuestra biblioteca personal, otros de Internet.*

*La edición digitalizada de estos cuadernos poéticos carece de toda finalidad económica. No obstante, si alguien se considera perjudicado en sus legítimos derechos de propiedad intelectual, rogamos nos lo haga saber para que retiremos los textos cuestionados.*



## *Entre los poetas míos...*

### Daisy Zamora

(1950)

Poeta, ensayista, promotora cultural y traductora, Daisy Zamora nació el 20 de junio de 1950 en Managua, en el seno de una familia burguesa acomodada implicada en la política.

Se graduó en Psicología y Psicopedagogía en la Universidad Centroamericana, y realizó también estudios de pintura y dibujo en la Escuela de Bellas Artes de León.

Estuvo involucrada en la lucha contra la dictadura de Somoza en los años 70, uniéndose al Frente Sandinista de Liberación Nacional. Su participación en la revolución la obligó a exiliarse. Durante este difícil período tuvo a su cargo la conducción y dirección de un programa en la clandestina Radio Sandino.

Con el triunfo de la Revolución fue nombrada Vice-ministra de Cultura. Entre 1980 y 1982 recorrió distintos países como delegada oficial del Gobierno de Nicaragua y desempeñó la representación de Nicaragua ante el Programa Intergubernamental para el desarrollo de las Comunicaciones de la UNESCO en París.

En los años 90 fue catedrática en la Escuela de Arte y Letras y en la Escuela de Periodismo de la Universidad Centroamericana (UCA) en Managua. También ha enseñado Historia de la Cultura de Centroaméri-

ca en la Universidad de California (Santa Cruz), y Talleres de Poesía en cursos de verano en la Universidad de Massachusetts (Boston).

Daisy Zamora ha sido siempre una férrea defensora de los derechos humanos y una incansable promotora del arte en general.

Entre sus libros de poesía en español citaremos los siguientes: “En limpio se escribe la vida” (1998), “La violenta espuma” (1981), “A cada quien la vida”. (1994), “Tierra de nadie, tierra de todos” (2007), Fiel al corazón (2005).

Sus poemas han sido traducidos a más de 15 idiomas. En 1992 el poeta Lawrence Ferlinghetti publicó una edición bilingüe de sus poemas (Riverbed of Memory) que ha tenido varias reimpressiones.

Como editora, publicó la Primera antología de mujeres poetas nicaragüenses.

Además de su obra poética, de su pluma han salido numerosos ensayos y artículos periodísticos publicados en diversas revistas hispanas y norteamericanas.

No caben aquí las numerosas actividades culturales desarrolladas por esta dinámica escritora. Digamos, al menos, que fue editora de la revista “Pensamiento Propio” y fundadora y directora de varias galerías de arte.

Por su calidad artística y literaria ha merecido galardones como el Premio de Poesía del California Alts Council (2002); y el Premio Mariano Fiallos Gil (1997);

En 2006 fue escogida como escritora del año por la Asociación de Artistas Nicaragüenses y es miembro del Centro Nicaragüense de Escritores.

Digamos, finalmente, que Daisy Zamora es considerada como una de las mejores poetas centroamericanas de nuestro tiempo.



***Al pie de la diosa blanca***

Es cierto que te he traicionado.  
Por años te pospuse con argumentos vanos.  
¡Cómo desatendí tus llamados!  
Quise taparme los oídos con la dorada  
cera de las abejas, pero  
no era de sirenas tu canto.  
Hasta en sueños me perseguías  
e hiciste yunque de mi pobre cabeza  
y yo, necia, me negaba a obedecerte.  
Pero prevaleciste, oh Diosa, sobre mí  
y sobre la voluntad de quienes quisieron  
encadenarme en el antiquísimo rol.  
Tampoco puede decirse que fui cobarde  
porque de algún modo supe resistir.  
Te filtrabas, aliento que hinchó el alma.  
He sobrevivido al menos, Diosa, y te hablo,  
vencedora: soy tuya para siempre.

Fuente: *Poemas del alma*

## ***Amigas/Hermanas***

*A Marta Zamora Llanes*

Nada sucedió como lo habíamos previsto.

Pero estábamos recién llegadas a la vida  
como a una gran ciudad.

Aturdidas por el bullicio de la multitud.

(Éramos como garzas a la vera de un río.  
Heliotropos radiantes en la primera lluvia.  
Un campo de algodón bañado por la luna.)

¿Cuándo fue que la Muerte empezó a visitarnos?

¿En qué momento, a cada una  
por fin, nos alcanzó el desastre?

¿Cómo sobrevivimos a la devastación?

No lo sabemos. Cada quién hizo lo que pudo.

En la tierra arrasada quedaron los escombros  
que hemos dejado atrás.

Pero a veces, sin quererlo, de pronto recordamos  
que alguna vez las ruinas fueron antiguos reinos.

—Espejismos de reinos para el alma desierta.

Fuente: *Revista Conexos*

## ***A mis hijos***

No dudo que les hubiera gustado tener  
una linda mamá de anuncio comercial:  
con marido adorable y niños felices.  
Siempre aparece risueña --y si algún día llora--  
lo hace una vez apagados reflectores y cámaras  
y con el rostro limpio de maquillaje.

Pero ya que nacieron de mí, debo decirles:  
Desde que era pequeña como ustedes  
ansiaba ser yo misma --y para una mujer eso es difícil--  
(Hasta mi Ángel Guardián renunció a cuidarme  
cuando lo supo).

No puedo asegurarles que conozco bien el rumbo.  
Muchas veces me equivoco,  
y mi vida más bien ha sido como una dolorosa travesía  
vadeando escollos, sorteando tempestades,  
desoyendo fantasmales sirenas que me invitan al pasado,  
sin brújula ni bitácora adecuadas  
que me indiquen la ruta.

Pero yo avanzo, avanzo aferrada a la esperanza  
de algún puerto lejano  
al que ustedes, hijos míos --estoy segura--  
arribarán una mañana  
--después de consumado  
mi naufragio--.

Fuente: [bolgspot una de los antiguos niños](#)

***A una dama que lamenta la dureza de mis versos***

Sucede que cuando salgo, lo primero que veo  
es un vagabundo que hurga en la basura.  
A veces, una loca sombrea su miseria  
frente a mi casa. Y el vacío de sus ojos insomnes  
entenebrece la luz de la mañana.  
Esquinas y semáforos invadidos por gentes  
que venden cualquier cosa... enjambres de niños  
se precipitan a limpiar automóviles  
a cambio de un peso, un insulto, un golpe.  
Adolescentes ofertan el único bien: sus cuerpos.  
Mendigos, limosneros, drogadictos: la ciudad entera  
es una mano famélica y suplicante.

Usted vive un mundo hermoso: frondosas arboledas  
canchas de tenis, piscinas donde retozan  
bellos adolescentes. Por las tardes  
niñeras uniformadas pasean en cochecitos  
a rubios serafines.  
Su marido es funcionario importante.  
Usted y su familia vacacionan en Nueva York o París  
y en este país están sólo de paso.  
Lamenta mis visiones ásperas. Las quisiera suaves,  
gratas como los pasteles y bombones que usted come.  
Siento no complacerla. Aquí, comemos piedras.

Fuente: *Revista Conexos*



### ***Canto de esperanza***

Algún día los campos estarán siempre verdes  
y la tierra será negra, dulce, y húmeda.  
En ella crecerán altos nuestros hijos  
y los hijos de nuestros hijos...

Y serán libres como los árboles del monte  
y las aves.

Cada mañana se despertarán felices de poseer la vida  
y sabrán que la tierra fue reconquistada para ellos.

Algún día...

Hoy aramos los campos resecos  
Pero cada surco se moja con sangre.

Fuente: *Versos para todo el año*

## ***Celebración del cuerpo***

Amo este cuerpo mío que ha vivido la vida,  
su contorno de ánfora, su suavidad de agua,  
el borbotón de cabellos que corona mi cráneo,  
la copa de cristal del rostro, su delicada base  
que asciende pulcra desde hombros y clavículas.

Amo mi espalda pringada de luceros apagados,  
mis colinas translúcidas, manantiales del pecho  
que dan el primer sustento de la especie.  
Salientes del costillar, móvil cintura,  
vasija colmada y tibia de mi vientre.

Amo la curva lunar de mis caderas  
modeladas por alternas gestaciones,  
la vasta redondez de ola de mis glúteos  
y mis piernas y pies, cimiento y sostén del templo.

Amo el puñado de pétalos oscuros, el oculto vellón  
que guarda el misterioso umbral del paraíso,  
la húmeda oquedad donde la sangre fluye  
y brota el agua viva.

Este cuerpo mío doliente que se enferma,  
que supura, que tose, que transpira,  
secreta humores y heces y saliva,  
y se fatiga, se agota, se marchita.

Cuerpo vivo, eslabón que asegura  
la cadena infinita de cuerpos sucesivos.  
Amo este cuerpo hecho con el lodo más puro:  
semilla, raíz, savia, flor y fruto.

***Comandante dos***

Dora María Téllez  
de 22 años  
menuda y pálida  
de botas, boina negra  
el uniforme de guardia  
muy holgado.

Tras la baranda  
yo la miraba hablar a los muchachos  
bajo la boina la nuca  
blanca  
y el pelo recién cortado.  
(Antes de salir, nos abrazamos)

Dora María  
la aguerrida muchacha  
que hizo temblar de furia  
el corazón del tirano.

Fuente: *Poetas contra la dictadura*

### ***Cuando las veo pasar***

Cuando las veo pasar alguna vez me digo: qué sentirán ellas, las que decidieron ser perfectas conservar a toda costa sus matrimonios no importa cómo les haya resultado el marido (parrandero mujeriego jugador pendenciero gritón violento penqueador lunático raro algo anormal neurótico temático de plano insoportable dundeco mortalmente aburrido bruto insensible desaseado ególatra ambicioso desleal politiquero ladrón traidor mentiroso violador de las hijas verdugo de los hijos emperador de la casa tirano en todas partes) pero ellas se aguantaron y sólo Dios que está allá arriba sabe lo que sufrieron.

Cuando las veo pasar tan dignas y envejecidas los hijos las hijas ya se han ido en la casa sólo ellas han quedado con ese hombre que alguna vez quisieron (tal vez ya se calmó no bebe apenas habla se mantiene sentado frente al televisor anda en chancletas bosteza se duerme ronca se levanta temprano está achacoso cegato inofensivo casi niño) me pregunto:

¿Se atreverán a imaginarse viudas a soñar alguna noche  
que son libres  
y que vuelven por fin sin culpas a la vida?

Fuente: *Carátulanet*

***Cuando regresemos***

Cuando regresemos a nuestra antigua tierra  
que nunca conocimos  
y platiquemos de todas esas cosas  
que nunca han sucedido

Caminaremos llevando de la mano niños  
que nunca han existido

Escucharemos sus voces y viviremos  
esa vida de la que tanto hablamos  
y nunca hemos vivido.

Fuente: [Zócalo Poets](#)

### ***Cuidados intensivos***

Totalmente desnuda yace entre las sábanas,  
la misma que a los catorce años  
fue estatuilla de marfil /bibelot de alabastro.  
Su cuerpo marchito se mimetiza sobre la ajada blancura.  
Su cuerpo que nunca desplegó esplendoroso  
en fotografías de centerfold  
o belleza del mes en alguna revista.

Los hijos la contemplan  
bajo la red de tubos, sueros y sondas.

Sobrevivió  
al horror solapado,  
a la crueldad del otro  
dosificada en finos estiletes

¡Quién la viera en el hermoso retrato  
de aquel lejano día de sus bodas!

Fuente: "Un día sea" blogspot  
*La poesía feminista de Daisy Zamora*

***De regreso a México, D. F.***

*a Julio Valle-Castillo*

Tu ciudad de diez años de estudiante  
te traiciona.

Ya no te reconocés en ella, ya no te sirve  
más que para la nostalgia.

Te das de frente con todos los muertos:  
Herminio Ahumada, viejo combatiente del Vasconcelismo,  
sandinismo encabronado  
íntimo de Pellicer;  
un poeta.

Irma Krautz, divorciada,  
tan sufrida y tequilera,  
eterna enamorada del poeta Cardenal.  
- Una linda mujer como un ámbar con una hoja seca dentro -

Luis Rius nunca llegó al Festival de Poesía de Michoacán;  
se lo llevó el cáncer sin el Nóbel, a los 53 años.

José Luis Benítez de tu misma edad,  
murió de alcoholismo  
al igual que don Ramón Martínez Ocaranza  
(el Coronel Urtecho de Morelia).

Si no todos los muertos eran poetas,  
eran como de la familia.

Sólo Ernesto Mejía-Sánchez, tu padre y maestro  
(que reconoció bajo tus gafas las mancuernillas  
de ámbar de don Laureano Castillo)  
ha quedado como última y frágil evidencia del sueño.

(De: *En limpio se escribe la vida.*  
Editorial Nueva Nicaragua, 1988)

***Elegía mínima***

Acaba de morir una mujer sencilla.  
Su vida de auxiliar de enfermería  
fue útil a la especie.

No tuvo supermercados,  
ni bancos,  
no explotó a nadie.

Es decir, no fue dañina  
como los magnates,  
los dictadores,  
los genios de las finanzas  
y los politiqueros.

La noticia de su muerte  
no será publicada  
en ningún diario.  
No hay campos pagados  
presentando condolencias  
a su familia.

ÁNGELA RAYO,  
que esta frágil lápida  
fije tu nombre  
y guarde tu memoria.

Fuente: *Revista Conexos*



***Era una escuadra desperdigada***

Nadie quería cruzar aquel campo quemado.

(Las cenizas plateadas y algún destello rojo  
de las últimas brasas).

Te tiraste de primero y tu cuerpo se miraba oscuro  
contra lo blanco.

Escondidos en el monte los demás esperábamos verte  
alcanzar la orilla  
para irnos cruzando.

Como en cámara lenta lo recuerdo:  
el terreno inclinado, resbaloso, caliente  
la mano agarrada al fusil  
el olor a quemado.

El ruido de las hélices  
de vez en cuando, ráfagas.  
Tus botas se enterraban en lo blando  
y levantabas un vaho blanquecino  
a cada paso.

(Debe haber sido un tiempo  
que se nos hizo largo)  
Todos los compañeros, Dionisio, te mirábamos  
nuestros pechos latiendo inútilmente  
bajo la luna llena.

De: *En limpio se escribe la vida.*

Edit. Nueva Nicaragua, 1992

***Fiel ama de casa***

Todo terminó con la Luna de Miel:  
Azahares, cartas de amor, llantos pueriles.

Ahora reptas a los pies de tu señor:  
Primera en su harén,  
tomada o abandonada según capricho  
Madre de los hijos de su apellido  
oreando tu abandono  
junto al tendedero de pañales  
estrujando tu corazón  
hasta despercudirlo en la ropa blanca.  
Acostumbrada al grito, a la humillación  
de la mano servil ante la dádiva,  
Mujer arrinconada  
Sombra quejumbrosa  
con jaquecas, varices, diabetes.

Niña guardada en estuche  
que casó con primer novio  
y envejeció escuchando el lejano bullicio  
de la vida  
desde su sitio de esposa.

En: *Limpio se escribe la vida.*

**Granizo**

*A Joaquín Ernesto  
y René Alberto*

Si ya no los tengo, si ahora  
sólo sombras abrazo,  
y en mi tímpano aún vibra  
el rumor de sus risas  
y el bullicio de sus voces  
y carreras  
lanzándose los pedruscos  
congelados  
como si fueran motas  
de algodón,

¿a qué vienes, granizo,  
desde el cielo?

¿a desgranar más hielo  
sobre el hielo?

Fuente: *Antonio Miranda: poesía nicaragüense: Daisy Zamora*

***Instantánea***

De la mano de su novia  
—lirio, azucena, junco—  
el muchacho ciego cruza la calle.

El sol poniente  
dorándole la espalda  
como hoja de otoño.

Almendras de Jordania

Después de tantos años,  
qué golpe oscuro al alma,  
cuánto de lo perdido  
regresa a la memoria  
de aquellas celebraciones inocentes  
de dientes de leche y bocas puras,  
al entrever fugazmente  
los óvalos de almendra  
como hostias níveas

en una dulcería que miré al pasar.

Fuente: *Antología Poética*

### ***La mesera***

Con delantal y uniforme  
como las otras  
pasa todo el día atendiendo órdenes:  
“Dos cervezas, un coctel de camarones;  
la malteada de chocolate  
un banana split,  
un arcoiris.”

De un extremo a otro de la barra  
sirve agua, pica hielo,  
prepara dos vasos de té al mismo tiempo.  
Abre el congelador, saca el helado  
mezcla leche, destapa cervezas;  
arregla el coctel, tira las tapas al suelo,  
coloca todo sobre la barra y sirve.

Parece igual a las otras  
pero es distinta:  
resplandece  
cuando el novio atisba  
tras la puerta de vidrio  
de la cafetería.

Fuente: *Tumbir, Daisy Zamora*

## **Marina**

Las muchachas  
bocas demasiado rojas,  
ojos presos en círculos  
demasiado negros.

Oscuras ellas como anguilas  
contrastan violentamente  
con sus trajes de baño.  
Andan de week-end  
con unos viejos funcionarios internacionales  
que beben whisky  
y pagan su compañía con ropas y baratijas.  
Ellos generosamente las obsequian  
con su más tierna halitosis  
y sus impotentes taquicardias.

Cardumen de sirenas o sardinas  
lanzan las olas: guirnaldas y espuma.  
Y brincan brincando mejor en la playa ardiente  
que en las camas otoñales.

Fuente: <http://www.universeofpoetry.org/nicaragua.shtml>

### ***Mensaje urgente a mi madre***

Fuimos educadas para la perfección:  
para que nada fallara y se cumpliera  
nuestra suerte de princesa-de-cuentos  
infantiles.

¡Cómo nos esforzamos, ansiosas por demostrar  
que eran ciertas las esperanzas tanto tiempo  
atesoradas!

Pero envejecieron los vestidos de novia  
y nuestros corazones, exhaustos,  
últimos sobrevivientes de la contienda.  
Hemos tirado al fondo de vetustos armarios  
velos amarillentos, azahares marchitos  
ya nunca más seremos sumisas ni perfectas.

Perdón, madre, por las impertinencias  
de gallinas viejas y copetudas  
que sólo saben cacarearte bellezas  
de hijas dóciles y anodinas.

Perdón, por no habernos quedado  
donde nos obligaban la tradición  
y el buen gusto.  
Por atrevernos a ser nosotras mismas  
al precio de destrozar  
todos tus sueños.

Fuente: *Poemas del alma. Daisy Zamora*

***Nerudiana Otoñal***

Del brazo de su marido  
que comparte  
no sabe con cuántas más,  
pero, en fin, su marido.

Ella lo quiso, a veces  
él también la quería.

Procura recordarlo  
como ella lo conoció,  
antes de que se volviera  
el que sería después.

Ya no lo quiere, es cierto,  
pero tal vez lo quiere.

¡Si al menos por un instante  
pudiera ser la que era  
cuando él la enamoró!

Es tan corto el amor,  
y es tan largo el olvido.

Pero frena el intento.  
Sabe que si se atreviera,  
todo lo perdería, todo.

Eso es todo.  
A lo lejos alguien canta.  
A lo lejos.

Fuente: Alforja, monografía n°.32



## **Noticia en el supermercado**

*... a vida é uma agitacao feroz e sem finalidade*  
Manuel Bendeira

Entre las verduras oigo sus discusiones:  
Hablan del supervisor, reniegan de los turnos,  
de si la fulanita no llegó a tiempo,  
del mísero sueldo que para nada alcanza.

*Hoy temprano hubo un accidente  
en la carretera frente a mi casa.  
Acababa de bajarse del bus una muchacha  
y una camioneta la mató  
cuando intentaba cruzarse al otro lado.  
Un gentío rodeaba el cadáver  
y algunos comentaban conmovidos  
que no parecía tener más de dieciocho años.*

De repente cesa la habladera.  
Alguien dio la noticia  
que se regó como un temblor oscuro y sordo  
por el supermercado.

¿Cómo decirle a doña Mariana que su única hija  
que tanto le costó,  
que apenas iba a matricularse en la universidad  
y se despidió tan contenta esta mañana,  
yace en media carretera con el cráneo destrozado  
mientras ella despacha muy amable la carne a los clientes?

Fuente: *La Bloga: Returning to poet Daisy Zamora*

**Old Book Binders Restaurant, Filadelfia**

A Alexander Taylor

I

Observo la animación  
en el comedor atestado:  
Todos conversan, ríen, ordenan  
platos y postres exquisitos  
mostrados como gardenias salvajes, heliotropos  
y orquídeas carnívoras, en bandejas de plata.

Los meseros retiran los platos  
con abundantes sobras,  
postres apenas tocados por la cucharita  
y apartados de la boca.  
Eso es natural aquí.

En mi mesa solitaria  
bebo cerveza  
y devoro ostras frescas de New Jersey  
sin entender nada.

II

Cuatro ancianas comparten una mesa  
y brindan con voces apagadas  
levantando sus copas temblorosas.

Después de la tercera ronda de martinis,  
son cuatro muchachas bromistas y parlanchinas  
que se yerguen airosas sobre sus propios cadáveres.

III

En Filadelfia está Old Book Binders.  
Y en Old Book Binders estoy yo,  
contemplando  
el despilfarro.

Fuente: *Revista Conexos*

***Para dirigentes y demás hombres***

Los buenos días que das al llegar al trabajo

¿tu mujer los disfruta también?

La atención que prodigás a quienes te consultan

¿contrasta con el silencio que imponés a tus hijos e hijas?

El tiempo que invertís bebiendo con partidarios y amigos

¿es igual al que concedés a los tuyos en cumpleaños

y otras celebraciones familiares?

Cuando te preocupa dar explicaciones

¿te acordás de tus gritos si alguien en tu familia

se equivoca?

Cuando te señalan injustamente

¿pensás en tu costumbre de echarle a la mujer

la culpa en todo?

Si tenés que ser flexible en una discusión de trabajo

¿por qué en tu hogar nadie puede contradecirte

y deben aceptar que tu palabra es ley?

Cuando hablés en defensa de los pobres,

de los niños, de las mujeres,

de justicia, de voluntad de cambio y de consenso,

acordate de tu casa

donde toda tu furia, tu frustración,

tu impotencia por no tener un mundo a tu medida

la descargás sobre estos débiles

que aparecen en las estadísticas.

Acordate de tu casa

en donde no hay políticos

ni competidores

ni enemigos.

Fuente: *Ediciones Boletina*

***Preñez***

Esta inesperada redondez  
este perder mi cintura de ánfora  
y hacerme tinaja,  
es regresar al barro, al sol, al aguacero  
y entender cómo germina la semilla  
en la humedad caliente de mi tierra.

Fuente: *Poemas del alma. Daisy Zamora*

## ***Promenade***

Christina ofrece flores tan mustias como ella.

Jóvenes arrogantes, muchachas insolentes y bellas,  
parejas que pasean con sus hijos, damas distinguidas,  
hombres de negocios y ejecutivos mirando constantemente  
sus relojes, pasan indiferentes.

Christina fue actriz, cantó en musicales de Hollywood,  
actuó en Londres un tiempo, viajó por Inglaterra,  
conoció a Ghandi, fue su discípula,  
regresó a California...

Le has comprado el ajado crisantemo que me diste.

Sólo nosotros, George, pudimos verla.  
Ella es invisible. Un espectro que esculca  
entre los basureros de Los Ángeles.

Fuente: *Revista Conexos*

***Puerta en la memoria***

Acostumbrada a levantar mis ojos para verlo siempre desde abajo  
en imponente perspectiva:

sólido mentón,  
nítido bigote blanco,  
maliciosas chispas oscuras que me hacían guiños cariñosos  
y en la frente la noble arruga horizontal,  
la airosa cabeza de plata.

De dónde sacaré fuerzas para enfrentar cada mañana  
esa puerta cerrada de mi dormitorio  
justo frente al suyo, abierto de par en par  
desde la madrugada.

El, enfermo, impecable pijama entre las sábanas  
con punto de almidón,  
pañuelo oloroso a lavanda o Jean Marie Fariña Tres coronas;  
el rostro vuelto hacia mi puerta:  
Todo él, todo lo que queda de él, montoncito de huesos  
hacia mi puerta  
con la fuerza del desamparo en sus ojos  
clavados en mi puerta,  
niño decrepito, agónico, que ha despertado íngrimo  
por última vez  
y busca en los ojos de la nieta, la madre / la mujer.

De: *En limpio se escribe la vida*  
Edit. Nueva Nicaragua, 1988

### ***Qué manos a través de mis manos***

Las anchas manos pecosas y morenas de mi abuelo  
con igual destreza vendaban una herida,  
cortaban gardenias  
o me suspendían en el aire feliz de la infancia.

Las manos de mi abuela paterna  
artríticas ya cerca de su muerte,  
una vez fueron frágiles manos, filigrana de plata,  
argolla de matrimonio en el anular izquierdo;  
pitillera y traguito de scotch o de vino jerez  
en atardeceres de blancas celosías  
y pisos de madera olorosos de cera,  
recostada en su chaise-longue leyendo trágicas historias  
de heroínas anémicas o tísicas.

Mi padre siempre cuidó la transparencia de sus manos  
delicadas como alas de querube  
hechas para lucirlas  
con violín o batuta.

Mi madre heredó las manos de mi abuelo Arturo,  
pequeñas y nudosas, con dedos romos.

De tantas manos que se han venido juntando  
saqué estas manos.  
¿De quién tengo las uñas, los dedos,  
los nudillos, las palmas, las frágiles muñecas?

Cuando acaricio tu espalda,  
las óseas salientes de tus pies  
tus largas piernas sólidas,  
¿Qué manos a través de mis manos  
te acarician?

De: *En limpio se escribe la vida*







***Senior Special en el Tennessee Grill***

Aquí recalán  
como cargueros sarrosos  
en esta cafetería, comidería,  
último puerto.

Bajo una luz de morgue  
(los tubos fluorescentes)  
se cruzan por las esquinas de las conversaciones  
palabras checas, rusas, polacas,  
con los nombres de unas calles,  
las señas de una ciudad,  
de una aldea, una plaza, una iglesita,  
una casa perdida en un trigal.

Quién estaba en el muelle cuando el barco zarpó,  
cómo era aquella novia que se cansó de esperar,  
qué pasó con la madre, el padre, los hermanos  
que hace tanto dejaron,  
que ya ni se acuerdan  
hasta que vuelven al frío de la calle,  
al tranvía que traquetea en la parada,  
a sus departamentos de jubilados,  
a sus pensiones,  
a sus cuartos alquilados,  
a la niebla  
que a un paso de la muerte los espera  
no saben cuándo ni dónde.

Fuente: *Revista Conexos*

## ***Sin respuestas***

No puedo negarlo.  
Yo esperaba sonrisas y felicitaciones  
y ni siquiera tu padre se atrevió a decírmelo.  
Su rostro desmentía sus palabras  
y habían demasiadas miradas en el ambiente.

Pero vos, ajeno a todo eso  
llorabas —igualándote en el llanto  
a las demás criaturas—.

Y cuando al fin pude verte,  
cuando sabida de todo  
nos pusieron uno frente al otro  
y tus nudillos diminutos, pálidos a fuerza  
de atenazarme  
se aferraron a mi dedo,  
supe cómo eras,  
como realmente serías.

Desde entonces  
no cesamos de aprender uno del otro  
peregrinando juntos: engorrosos exámenes,  
diagnósticos, pronósticos  
cirugías, medicamentos, terapias  
etcétera, etcétera...

(Tus hermanos no comprenden tu fobia al alcohol,  
jeringas y gabachas blancas).

Ansiosos tus ojos  
me interrogan en la oscuridad del cuarto de hospital  
y yo, sin respuestas, sólo puedo abrazarte.”

Fuente: *Tumbir: Daisy Zamora*

***Streetcar, San Francisco***

El negro agita un tarro vacío de potato chips  
suplicando monedas,  
otro, busca conversación desde su silla de ruedas:  
—Patrick, me llamo Patrick.  
—Y yo Mary, dice la pobre muchacha gorda y colochona.  
La china carga resignada su bolsa de cebollas,  
el viejo filósofo ensimismado en Kant,  
un gay rapado con aretes y gafas azules,  
la secretaria feliz, amapola marchita,  
premiada por sus treinta años de servicio al banco  
con un anillo barato y unas flores.  
La joven ejecutiva que la observa con sorna,  
el burócrata cansado que dormita...

Cada quién con su alma a la deriva  
en este viaje sin rumbo  
que de pronto termina.

Fuente: *Revista Conexos*

***Tierra De Nadie***

*A mis poetas que quiero*

Somos territorio minado en claridad,  
quien traspasa el alambrado, resucita.  
¿Pero a quién le interesa trepar en la espesura?  
¿Quién se atreve a cruzar la tempestad?  
¿Alguien quiere mirar de frente a la pureza?

Por eso nos han cercado en esta tierra de nadie,  
Bajo fuego cruzado y permanente.

Fuente: *La Bloga: Daisy Zamora*

### ***Visión de tu cuerpo***

En la habitación apenas iluminada  
tuve una dicha fugaz:  
la visión de tu cuerpo desnudo  
como un dios yaciente.  
Eso fue todo.

Indiferente  
te levantaste a buscar tus ropas  
con naturalidad  
mientras yo temblaba estremecida  
como la tierra cuando la parte el rayo.

Fuente: <http://www.universeofpoetry.org/nicaragua.shtml>

## ***Voy a hablar de mis mujeres***

Toda esta tierra sabe sus nombres de memoria:  
El Chipote, La Chispa, la gruta de Tunagualán  
recuerdan sus nombres y a veces los confían al viento.

Cómo no recordar a Emilia  
la enfermera, con una puntería como su mano  
para las jeringas, que dio cuenta de tres gringos.  
Se tronó al primero a un kilómetro de distancia  
y por la manera de caer -según Pancho Estrada-  
le dio en la cabeza.  
El segundo cayó seis semanas después.  
Yo no lo vi, pero lo atestiguó el General Irías  
y dos semanas más tarde se tronó al tercero.  
Después se ha dedicado a curar, a inyectar, a vacunar...  
Hasta Honduras se cruza en mula  
a traer sus medicamentos  
y no tiene miedo de atravesar íngrima esas montañas.  
¡Ah, la Emilia! Tan distinta pero igual a otras mujeres...

Cómo no mencionar  
a la Juana Cruz, cantinera jinotegana,  
cambiando tiros por tragos  
y aconsejando a sus muchachas para sacarle información  
a los marines y guardias.  
Directora de correos y espionaje en la región  
y hasta ayudaba económicamente.  
Quién puede decir algo de ella  
y de sus putas, las más dignas y limpias que se han conocido

Cómo no recordar a la Tiburcia García Otero,  
pozo aterrado, hacienda desolada, destazada, encarcelada  
y vapuleada en la penitenciaría de Managua  
por órdenes expresas del propio Moncada  
para que dijera lo que sabía de mí;

Pero yo para ella era como otro de sus hijos,  
y apenas salió libre voló a estas montañas  
    como lora feliz, como chocoya parlera  
a hacer de cocinera, de enfermera, de lavandera en el ejército.

    Y qué decir de la Bertita Munguía,  
        dirigente obrera,  
que organizó protestas ante el traidor de Díaz  
y ante el Gobierno de los Estados Unidos ...

.....

Ni un libro entero bastaría para contar sus acciones  
ni todas las estrellas de este cielo scoviano bastarían  
    para compararlas,  
pero el viento de esta tierra sabe sus nombres, repite  
    sus nombres  
dice sus nombres mientras pulsa los pinares como si  
    rasgara una honda y oscura guitarra.

De: *En limpio se escribe la vida.*  
Editorial Nueva Nicaragua, 1988



***Vuelvo a ser yo misma***

Cuando entro con mis hijos a su casa, vuelvo  
a ser yo misma.

Desde su mecedora ella  
nos siente llegar y alza la cabeza.

La conversación no es como antes.

Ella está a punto de irse.

Pero llego a esconder mi cabeza

en su regazo, a sentarme a sus pies. Y ella me contempla  
desde mi paraíso perdido

donde mi rostro era otro, que sólo ella conoce.

Rostro por instantes recuperado

cada vez más débilmente

en su iris celeste desvaído

y en sus pupilas que lo guardan ciegamente. -

Fuente: [Vivir poesía.com](http://Vivir_poesía.com)

***Y maldije la luna***

Hubo una especie de tregua: no se oían disparos.  
Empezamos de nuevo a gritar nuestros números  
y nos fuimos reuniendo en un terreno  
pequeño y quebrado.

Creímos ser los únicos sobrevivientes  
y deliberamos qué íbamos a hacer:  
lo único posible  
era buscar cómo unirnos  
a las escuadras de San Judas.

Intentamos irnos por unos montes atrás;  
el camino era muy inclinado y dificultoso.  
Nos acercamos a unas viviendas  
pero unos perros  
nos olfateaban como a un kilómetro de distancia  
y cada vez que queríamos movernos  
se ponían como locos.  
Tuvimos que quedarnos quietos toda la noche.  
Había una luna bellísima, y por primera vez  
maldije la luna.

De: *En limpio se escribe la vida.*  
Edit. Nueva Nicaragua, 1992

## ***Bibliografía***

- Fiel al Corazón: Poemas de Amor. (Managua, Nicaragua: Editorial Anamá, Colección Nicaragüita, 2005)
- The Violent Foam: New & Selected Poems. (Estados Unidos: Edición bilingüe. Willimantic, CT, Curbstone Press, 2002)
- A Cada Quién la Vida. (Managua, Nicaragua: Editorial Vanguardia, 1994)
- Life For Each. (Londres, Inglaterra: Edición bilingüe. Katabasis Press, 1994)
- Riverbed of Memory. (San Francisco, CA, Estados Unidos: Edición bilingüe. City Lights Books, 1992; 1a. y 2da. reimpresión s/f.)
- Clean Slate. Edición bilingüe. Williamntic, CT, Estados Unidos: Curbstone Press, 1993; cuatro reimpresiones s/f
- En Limpio se Escribe la Vida. Managua, Nicaragua: Editorial Nueva Nicaragua, 1988
- La Violenta Espuma. Managua, Nicaragua: Ediciones Ocarina, Colección Literatura Nicaragüense, Ministerio de Cultura de Nicaragua, 1981; 2da edición, Sept. 1981; 3a edición, 1982

## ***En Internet:***

*Además de las referencias incluidas a pie de cada poema, sugerimos las siguientes:*

- [Daisy Zamora recita su poema “Instantánea”](#)
- [En Limpio se escribe la Vida. Edit. Nueva Nicaragua](#)
- [Vida y obra de Daisy Zamora en ANIDE](#)
- [La sensibilidad femenina en la poesía de Daisy Zamora](#)
- [Daisy Zamora a viva voz \(entrevista\)](#)
- [Escritoras nicaragüenses: Daisy Zamora](#)



**Colección de Poesía Crítica**  
*“Entre los poetas míos...”*

1	Ángela Figuera Aymerich	46	David González
2	León Felipe	47	Jesús Munárriz
3	Pablo Neruda	48	Álvaro Yunque
4	Bertolt Brecht	49	Elías Letelier
5	Gloria Fuertes	50	María Ángeles Maeso
6	Blas de Otero	51	Pedro Mir
7	Mario Benedetti	52	Jorge Debravo
8	Erich Fried	53	Roberto Sosa
9	Gabriel Celaya	54	Mahmud Darwish
10	Adrienne Rich	55	Gioconda Belli
11	Miguel Hernández	56	Yevgueni Yevtushenko
12	Roque Dalton	57	Otto René Castillo
13	Allen Ginsberg	58	Kenneth Rexroth
14	Antonio Orihuela	59	Vladimir Maiakovski
15	Isabel Pérez Montalbán	60	María Beneyto
16	Jorge Riechmann	61	José Agustín Goytisolo
17	Ernesto Cardenal	62	Ángel González
18	Eduardo Galeano	63	Manuel del Cabral
19	Marcos Ana	64	Endre Farkas
20	Nazim Hikmet	65	Ana Ajmatova
21	Rafael Alberti	66	Daniel Bellón
22	Nicolás Guillén	67	José Portogalo
23	Jesús López Pacheco	68	Julio Fausto Aguilera
24	Hans Magnus Enzensberg	69	Aimé Césaire
25	Denise Levertov	70	Carmen Soler
26	Salustiano Martín	71	Fernando Beltrán
27	César Vallejo	72	Gabriel Impaglione
28	Óscar Alfaro	73	Roberto Fernández Retamar
29	Abdellatif Laâbi	74	Affonso Romano de Sant'Anna
30	Elena Cabrejas	75	Wisława Szymborska
31	Enrique Falcón	76	Francisco Cenamora
32	Raúl González Tuñón	77	Langston Hughes
33	Heberto Padilla	78	Francisco Urondo
34	Wole Soyinka	79	Carl Sandburg
35	Fadwa Tuqan	80	Silvia Cuevas
36	Juan Gelman	81	Victoriano Cremer
37	Manuel Scorza	82	Nicanor Parra
38	David Eloy Rodríguez	83	Ledo Ivo
39	Lawrence Ferlinghetti	84	Amiri Baraka
40	Francisca Aguirre	85	Muriel Rukeyser
41	Fayad Jamís	86	Jorge Etcheverry
42	Luis Cernuda	87	Ali Ahmad Said, “Adonis”
43	Elvio Romero	88	Víctor Valera Mora “El Chino”
44	Agostinho Neto	89	Attila József
45	Dunya. Mikhail	90	Daisy Zamora

Cuaderno 90 de Poesía Social

**DAISY ZAMORA**

Biblioteca Virtual

**OMEGALFA**

Dicbre.

2014

∞